

Buenas gualdrapas se necesitan para recibir a José M. Bustamante G.

LA NUEVA ITALIA

Brescia & Cia.

ESQUINA PLAZA INDEPENDENCIA

el almacén preferido de las familias

Recibe constantemente de su propia casa en Génova, Italia: **SURTIDO GENERAL DE MERCADERIAS.**

Depósito y Agencia de la premiada Fábrica **LA UNIVERSAL** de Segale Hermanos y Cia.—Guayaquil.

Galletas finísimas.—Chocolates extra.—Fideos.—Caramelos.—Confites

La Fábrica más moderna é importante de la República, movida á vapor y fuerza eléctrica. **Producción 100 quintales diarios.—Precios sin competencia.—Grandes descuentos al por mayor.**

NO CONFUNDIRSE!—Nuestra casa no tiene SUCURSALES

CRONICA

Carretera.—Persona que ha visto no asegura que los trabajos de reparación hechos en la carretera del Sur por el Sr. Arcesio Escobar, no son muy sólidos y resistentes. Actualmente se hallan las cuadrillas trabajando entre Carapungu y Guamaní.

Fiesta.—En la Carrera Rocafuerte, Casa N° 22, se reunió el gremio de cocheros, para ponerse de acuerdo sobre el modo cómo debe celebrarse la fiesta del patrón del gremio.

Señalaron el presupuesto de gastos que debe cubrirse con erogaciones particulares.

Licencia.—A la Sra. Dolores Paredes, Ayudante de la Biblioteca Nacional, se le ha concedido treinta días de licencia.

Metempsicosis.—La Caja de la Policía acaba de recibir \$ 912, producto del remate de algunos caballos de ese cuerpo. Han sobrado todavía algunos derrogados, que verdaderamente quedarán de cascos. Con ese dinero, tiene el Sr. Intendente la intención de comprar bestias milares para el mejor servicio de la Policía.

Gobernador.—Se ha expedido nombramiento de Gobernador interino de la Provincia Bolívar en favor del Sr. Pablo Filomone Galero. Se asegura que este nombramiento obedece á que será elegido Diputado por la provincia Bolívar, el Sr. Facundo Vela, Jefe Civil y Militar cesante.

Revolución.—Una muy fuerte ha habido entre los empleados de la Imprenta Nacional, y muchos han sido reemplazados.

De todo esto no ha resultado otra utilidad que el aumento de algunos cuantos para perfeccionar el servicio de los talleres.

Compra.—En la suma de 3,000 sucres ha comprado el Sr. Jefe Civil y Militar de esta ciudad, una casa adyacente al Colegio «Pedro Moncayo» de Ibarra.

Se la ha destinado á ampliar el edificio actual del Colegio.

Coincidencia.—El monumento de los Próceres va á ser inaugurado por el descendiente de uno de los héroes que, con más actividad, trabajó por nuestra emancipación política, pues el Sr. Feliciano Chica, actual Presidente del Municipio, es nieto del benemérito prócer de igual nombre.

Como mañana debe reunirse la Junta encargada de formular el programa de los festejos para el Día de Agosto, solicitamos á todos aquellos que deseen hacerse acreedores al premio que tenemos ofrecido, presenten sus proyectos con la debida oportunidad, á fin de que puedan ser tomados en cuenta por dicha Junta.

El Comité encargado de arreglar el carro de la Justicia, lo componen los Sres. Dr. Abel Pacheco, Dr. Carlos Monterverde, D. Alejandro Albuja y D. Fernando Álvarez F.

Los alumnos de la Escuela Municipal «Sucre», ensayan con mucho entusiasmo, el himno dedicado á los Próceres. Según opinión de los entendidos en achaques musicales, dicen que el himno en referencia es muy hermoso.

Movimiento de viajeros.—Llegaron ayer: Carlos Mateus, José Menéndez, Reinaldo Crespo, Agustín Freije, Federico Pantoja, Manuel Darques, Leticia Guevara, C. Rivarandera, Edelmira Montañó e hija.

Salen mañana: Aurelio Iturralde y familia, Aurelio Cordeiro e hijo, Luis F. Carrion, Rafael Salgado, familia Moncayo, José Redondo, Julio Bunge, Adolfo Jiménez, Elvira Ortega, Luis A. Ríos.

Agua potable.—Ya, por fin, parece que vamos á tener agua potable. La circular que, á continuación transcribimos, tiende á allegar fondos para la citada obra.

Ojalá los colectores á quienes incumba hacer la recaudación, á la época que se refiere, pongan todo el empeño posible en cumplir debidamente su cometido; y de lo

lo contrario, debe caer sobre ellos toda la responsabilidad legal.

«República del Ecuador.—Presidencia de la Junta de Agua Potable y Canalización.—Quito, Julio 9 de 1906.—Señor Administrador de Aduanas.—Pongo en conocimiento de Ud. que la Junta de Agua Potable y Canalización de Quito, en la sesión extraordinaria del día 2 del presente, designó al Banco Comercial y Aeriola de Guayaquil para que los Administradores y Colectores de las Aduanas marítimas de la República, depositen allí el producto del cinco por ciento de los derechos de importación, afecto á dichas obras por el art. 29 del Decreto Supremo de 19 de Mayo próximo pasado.

En consecuencia, y con arreglo á lo dispuesto en el mismo artículo, se servirá Ud. pagar esa renta desde el primero del mes en curso, bajo su responsabilidad legal y pecuniaria; dándose, por cierto, aviso del producto que, quinientamente, hubiere consignado en el citado Banco á la orden de la Junta.—Dios y Libertad.—Julio Fernández.

Registro civil.—En esta oficina se han hecho las siguientes inscripciones: Gregorio Anulaiza, Pastora María Simbana, Luisa María Guerrero, María Rosario Flores, Baltasar Pantoja, María Elena Morales, María Lucrecia Cruz, Manuel María Sigcha, Guillermo Jácome, María Clemencia Calle, Claudio Humberto Cevallos, Zoila Hortenciana Vaica y Laura Margarita Vallejo.

Despachos: César Alvarez, Carlos Alberto Benítez, María Olimpia Rosado e Ana María Larco.

Sin ejemplo.—Un calabozo de la Policía, constituye—en la actualidad—la habitación de N. Costales, ciudadano á quien se le inculpa el haber querido violar el sexto mandamiento, sin tener en cuenta las relaciones de parentesco. Este Sr. Costales, es un *cozoteño*, por todo de abusar de una hermanita suya (hermanita del Sr. Costales,

se entiende) ha echado mano, según se nos ha dicho, de cuantos medios le ha sugerido su inclinación perversa. Primero esposas, y no haciendo sino éstas, satisficó lo que le ha ocurrido al empleo de la fuerza bruta. No contento con esto, y no pudiendo Costales conseguir lo que deseaba; busca á varios de sus amigos que le ayuden á la realización de su proyecto criminal, pero que talves se hubiera ejecutado, si la Policía no interviene oportunamente. En vista de atentado tan salvaje, no podemos menos de exclamar con uno de muchos poetas:

¡Oh los actos colosales!
¡Oh los actos criminales!
¡Oh los instintos brutales.
De este irritante Costales!...

Vacante.—La Junta de Hacienda exigió al Sr. Eudolfo Alvarez, que presentara la fianza respectiva, á fin de que pudiera desempeñar el cargo de Director de la Biblioteca Nacional, mas, como el Sr. Alvarez, no ha presentado hasta ahora, aquella fianza, la mencionada Junta ha declarado vacante ese cargo. Sentimos de veras que el Sr. Alvarez, tenga que separarse de la Biblioteca Nacional, establecimiento que le debe muchas é importantes mejoras. Para llenar la vacante, figura como candidato la Sra. Dra. Mercedes González de Moscoso.

Renuncia.—El Sr. Carlos Fernández, fundándose en que un hermano suyo se halla como Ministro de lo Interior, ha presentado la renuncia del cargo de Intendente de Policía. Dicha renuncia, no ha sido aceptada, de lo cual nos alegramos, pues, el Sr. Fernández, es uno de los pocos empleados que sabe cumplir con sus deberes. Y luego, idólicamente al Sr. Fernández una queja incorrección en el ejercicio de su cargo, pero ¿pueden ser tan malos como se cree? Y luego, idólicamente al Sr. Fernández una queja incorrección en el ejercicio de su cargo, pero ¿pueden ser tan malos como se cree?

Jefe político del Cantón Curaray, que no nombro el Sargen

Desearé fumar buenos Cigarillos de Hebra?

Pues pida usted la marca

FULL SPEED

de la acreditada fábrica de cigarrillos *El Progreso*

Mayor D. Moisés Oliva, en cumplimiento del Comandante Vicente M. Bravo. Muy acertada nos parece esta elección, toda vez que el Sr. Oliva ha dado pruebas evidentes de ser un militar pundonoroso y que ha sabido siempre distinguirse por su valor y honradez. Ojalá todos los empleados públicos que se desempeñan por personas como el señor Oliva.

Carro de la Industria.—Muchos propietarios, los cuales tienen que contribuir para el arreglo del carro arriba indicado, han recibido, de muy mala manera, al Correcor, encargado, por el Comité de la recaudación de las cuotas respectivas, y entre esos propietarios, figuran muchas personas ricas, que con su conducta están manifestando el poco aprecio por los asuntos que se refiere á la Patria. Por no dar diez ó veinte sucres querrán esos señores que publiquemos sus nombres? Esperamos, con fundamento, que no nos pondrán en la penosa necesidad de proceder como ya lo dejamos indicado. Más patrióticos señores y menos taquafarías.

Incendio.—A las tres de la tarde de la madrugada del día de ayer, hubo un gran fuego en las oficinas en la casa del Sr. Dr. Trajano Mata. Felizmente fué sofocado por los agentes de Policía, quienes con grande actividad y á la cabeza de los Sub-Inspectores Rafael S. García y Amable Paz impidieron tomar mayores proporciones. Recordamos al Sr. Intendente á quienes esos celadores que tomaron parte, por su buen desempeño: Sargento Ramón Bedoya, Juan Paredez, José María Niñez, Policarpo Montenegro y Nicolás Jácome.

Especúlico.—Como en todas las fiestas tienen especial afluencia el Cinematógrafo Valenti, en la función que, en el Teatro Sucre, ofreció anoche al público. Fueron plaudimientos todas las vistas, especialmente los viajes de Gulliver, Robinson Crusoe y el Perro de Terranova, las últimas muy aplaudidas ya por el público en ocasión anterior. No hay duda que el Sr. Valenti está haciendo, hoy por hoy, los delicias más sabrosas de Capital, en la que, á la verdad, hacia tanta, era una diversión como la del maravilloso Cinematógrafo. La función de hoy, que fué por el programa heroico, hermósimas, pues las vistas de la guerra ruso-japonesa son de lo mejor que tiene el Sr. Valenti en su repertorio; los nervios delahado no pueden sufrir alteración alguna, la concurrencia escogida y, por lo general, aristocrática, disfrutó gran agrado en todo sentido, sin distracción; y luego, para colmo de todo, tenía allí una lotería en posesión de la cual puede probarse la suerte de cada uno. Si todo esto no es halagador no sabemos qué carácter tengamos los quehaceres.

ALERTA

Vendo mi casa situada en la carrera Guayaquil, N° 97, á menos de cinco cuadras del Teatro. Tiene tres patios, pascberca, excusados altos y bajos.

Se vende con ó sin muebles. La persona que interese puede traer el dinero en efectivo ó en cheque, quien tiene los suficientes podrá.—Julio 7.—B.—Florulino Urbá.

—No admito este razonamiento, hija mía; eres joven, la vida cambiará para tí, ningún dolor es eterno... harás, sin duda, lo que quieras, pero aquí es ignorante y no te servirá para la administración de tus bienes. Tu fortuna se eleva á unos veinte millones, y te repito que hace falta un hombre serio para administrarla.

—¿Addónde quiere usted ir á parar? Deajo tiene usted un idea; dígamela.

—Mi idea, mi idea, replicó el viejo general un poco turbado; claro está que tengo una y muy buena, pero no sé si será de tu agrado.

—Para decirselo, tengo que conocerla.

—Pues bien, ya te lo he dicho: no hay dolor eterno... yo conozco una bella persona que se muere de amor por tí, que tiene todas las cualidades necesarias para hacerte dichoso, y yo administrará tus bienes mejor que yo mismo; en tu puesto yo consentiría en poner un término á tu tormento y me casaría con él... me parece inútil decirte de qué se trata.

yo creo que no debes eternizar tu pena.

—Sin embargo...

—No te preocupes, he pensado mucho lo que acabo de decirte; antes de pronunciar un no irrevocable, reflexiónalo bien... tómate días ó meses para ello... ¿Quieres reservar tu respuesta hasta las próximas vacaciones del Sr. Tournier?

—Es inútil.

—Concédeme esa gracia, y cualquiera que sea tu decisión entónces, te lo diré, pero que no intenteré hacértela cambiar.

—Sea; reservaré por complacerle, y sólo por eso, mi respuesta hasta la época que acaba usted de señalar.

Aquella conferencia no se renovó, el viejo general no se hacía ilusiones acerca de la eficacia del paso de agua, y sin duda alguna la respuesta de Sofía hubiera sido idéntica á la que dió al propio Sr. Tournier, si los acontecimientos no hubieran venido á cambiar por completo la faz de las cosas.

te; dentro de poco, quizás dies á lo más, subirá al corazón é irá á unirme á mi pobre Teodoro.

—¿Qué dice el médico?

—Mi médico es un antiguo mayor del ejército, y le he dicho lo mismo que á usted.

—¿Y qué le ha contestado?

—Me dijo: mi general, á otro cualquiere que le hablé de esto, que me esode; pero yo que lo toma usted de ese modo, puede decirle que opino lo mismo que usted.

Aquella insistencia no era necesaria para persuadir al Sr. Tournier de que el fin de su amigo estaba próximo. A su llegada, la señora de Nerthan le había dicho que ya no se tenía esperanza alguna.

La valerosa resistencia del general le hizo dudar; el Sr. de Nerthan hubiera conservado alguna esperanza se hubiera hecho la ilusión de que la había; pero en frente de un honor que se preparaba á perder súbitamente á morir, no tenía medios el Sr. Tournier de engañarse á sí mismo, y su corazón se oprimió y una lágrima resbaló á lo largo de sus mejillas.

Durante quince días no le avendón ni un minuto, hablando con él, haciéndole tomar sus medicinas y escuchando el honorífico resaca de sus campañas, que el enfermo, cuya ca-

nier, ó si se acordaba no les concedía la menor importancia.

Los dos meses de vacaciones judiciales que el Sr. Tournier volvió á disfrutar, los dedicó por entero á sus amigos. El viejo general y Miguel volvieron á coger sus escopetas, y los días se deslizaron entre las emocionantes partidas de caza.

Una vez persiguieron por los valles las liebres ó los corzos, otras iban á los picos de la cordillera á perseguir á los osos, que, veces las veces pagaba cara su temeridad á quienes los hostigaban.

And no habían pasado quince días cuando el Sr. de Nerthan había recobrado con color y algo de alegría, y más de una vez, al volver al castillo, se le oyó silbar sus alires de casa á otros tiempos.

Como en todo el ejemplo, y poco a poco el viejo edificio fué animado por el movimiento y la vida; una noche en que volvían de una buena caza, Mr. de Nerthan se acordó de una conversación que en otro tiempo acompañaba siempre el regreso del general Fontes.

Para obsequiar al huésped y hacer honor á los productos de la caza, se invitó á algunos vecinos; la alegría era contagiosa, y poco á poco la señora de Nerthan pareció sentirse mejor, pero se vio vagar un momento por los labios de Sofía.

Guantes Ingleses para montar a caballo muy finos. los mejores de la plaza acaba de recibir R. Valenzuela

CRYSTALL LAGER-BIER



EL CHIMBORAZO

Desde hace 23 años, goza esta cerveza en todo el país, del más merecido favor del publico, por su pureza y esquisito gusto, y su suavidad. Se vende en todos los almacenes de 1ª clase.

Sección amena

LA CAJA DE LOS ESPÍRITUS

No ha muchos años refería un personaje la siguiente anécdota curiosa, entre el soberano marroquí Muley Hassan y el Cónsul general de Francia en Tánger.

Mr. X... que así llamaremos al Cónsul por no citar su nombre, era inteligente, atrevido y aventurero, no tardando mucho tiempo en captarse las simpatías de Muley Hassan, el que le distinguía con verdadera amistad.

—¿Sabes que me no hay más remedio que obrar así,—respondió seriamente Muley Hassan.

—Puede ser,—replicó el Cónsul.

—Y has llevado la caja que había llevado y que no era más que un fonógrafo, continuó diciendo:

—¿Ver esta caja? Pues en ella se encierran los espíritus que se encargan de hablar por tí.

—¿Es posible?—dijo el Sultán.

—Haz un ensayo, habla en ella diciendo: "Ordeno á mi primer ministro que haga lo que mande Mr. X... mi mejor amigo, bajo la pena de ser ahorcado."

El Sultán habló, y dos minutos después el fonógrafo repetía fielmente sus palabras.

—¿Es posible?—dijo Muley Hassan retrocediendo. "Tú eres más grande que yo; ordena, y serás obedecido."

—Solo pido á tu Alteza,—respondió el Cónsul,—que autorices á estos espíritus que llevan estas palabras á tu primer ministro; después volveré con ellos.

—¿Ve y que Mí se contigó. Algunos instantes después, Mr. X... estaba en casa del Ministro de Negocios extranjeros y decía á uno de sus criados:

—Di al Ministro que quiero hablarle.

—El señor Ministro duerme la siesta.

—¿Qué habías usted de morir? respondió el magistrado; estoy seguro de que vengo á presenciar su curación.

—¿Y espero que muy pronto vamos á reanudar las famosas partidas de caza del año pasado.

—No es á un viejo soldado como yo, que ha visto la muerte sobre cincuenta campos de batalla, desde Meringo y las Pirámides hasta Waterloo, al que hay que dar á manera de consuelo algunas esperanzas yo no tengo ninguna, sé que me muero, y mi dicha se reduce á poder cerrar los ojos rodeado de las únicas personas que amo en el mundo; usted, mi cara esposa, Sofía, Miguel y su familia; voy venir la muerte sin temor, y puedo hasta contar los días que me quedan de vida.

—Ud. exagera su situación, querido general.

—De ningún modo; sé lo que es la goja; hace más de treinta años que he comenzado á atacarme; desde que fui condenado al descanso forzoso, á cada ataque y después de tres semanas ó un mes de sufrimientos, el mal disminuye y acababa por desaparecer; pero hoy no pasa lo mismo, el mal ya no me deja, y empоро diariamente

LIBRERIA AMERICANA OBRAS ESCOGIDAS

Table listing various books and their prices, including titles like 'El arte de hablar en publico', 'Gramática castellana', 'Anatomía descriptiva', etc.

Pasatimos

CHARADA

Prima tercia fué torero; ando con paso dos tres, y del todo hace gran uso el poeta don José.

ENIGMA.

Soy muelle muy estimado de todas las hermosuras, y las alegro y enfado en razón de sus locuras, de sus caprichos y agrado.

Soluciones correspondientes al número anterior:

A la charada: Pájaro. Al enigma: El Pensamiento.

En una visita un caballero amable da un caramelo al niño de la casa.

—¿Qué me dice usted de morir? respondió el magistrado; estoy seguro de que vengo á presenciar su curación.

—¿Y espero que muy pronto vamos á reanudar las famosas partidas de caza del año pasado.

—No es á un viejo soldado como yo, que ha visto la muerte sobre cincuenta campos de batalla, desde Meringo y las Pirámides hasta Waterloo, al que hay que dar á manera de consuelo algunas esperanzas yo no tengo ninguna, sé que me muero, y mi dicha se reduce á poder cerrar los ojos rodeado de las únicas personas que amo en el mundo; usted, mi cara esposa, Sofía, Miguel y su familia; voy venir la muerte sin temor, y puedo hasta contar los días que me quedan de vida.

—Ud. exagera su situación, querido general.

—De ningún modo; sé lo que es la goja; hace más de treinta años que he comenzado á atacarme; desde que fui condenado al descanso forzoso, á cada ataque y después de tres semanas ó un mes de sufrimientos, el mal disminuye y acababa por desaparecer; pero hoy no pasa lo mismo, el mal ya no me deja, y empоро diariamente

OSCAR LANDIVAR R. COMISIONISTA

Apartado N° 223—Guayaquil.

Habiéndome separado, de común acuerdo, de la casa López & Guzmán, en donde por muchos años he dirigido el departamento de Despachos de Aduana, he decidido establecerme por mi propia cuenta y seguir la misma agencia de despachos. La práctica que tengo en este ramo al cual seguiré dedicando toda mi atención de una manera exclusiva, me hacen esperar que todas las personas que me honran con su amistad, así como el Comercio de Quito, en general, encontrarán en mi oficina de Guayaquil, todas las garantías necesarias para el bueno y pronto despacho de sus mercaderías.

1m. Quito, Junio 5 de 1906.

Memorandum

Julio cinco 31 días, 5 de fiesta y 26 de trabajo.

Table with columns for 'Fases de la luna', 'Sanctos del día', 'Comisario de turno', 'Médico de turno', 'Practicante de turno', 'Boticón de turno', 'Telégrafo', 'Compañía de Transporte', 'Existencia de Hoteles', 'Existencia de Hoteles'.

VENTA

Se venden unas haciendas situadas en la parroquia de Uyumbicho. —La persona que intente entredarse con el Dr. Pablo M. Borja.—Junio 20.—1 m.

Sittitas con mesas para niños.

—Camas de viaje.—Pararays, últimos adelantos de la ciencia moderna.—Navajas finas, un gran surtido donde

Leopoldo M. Brauer.

La Carrocería de la Empresa

—"La Reina" emplea los mejores materiales y cumple exactamente con los compromisos.

—Enorme surtido de Relojes de mesa.

—Relojes de bolsillo.—Llegó últimamente á Relojería Lehmann de Leopoldo M. Brauer. Carrera de Guayaquil.—Calle de San Agustín.

La estancia del Sr. Tournier pareció aquel año demasiado corta á sus huéspedes, y el magistrado tuvo bastante influencia sobre el espíritu del Sr. Nerthan para decirle á que le acompañase á París.

—¿Qué había usted de morir? respondió el magistrado; estoy seguro de que vengo á presenciar su curación.

—¿Y espero que muy pronto vamos á reanudar las famosas partidas de caza del año pasado.

—No es á un viejo soldado como yo, que ha visto la muerte sobre cincuenta campos de batalla, desde Meringo y las Pirámides hasta Waterloo, al que hay que dar á manera de consuelo algunas esperanzas yo no tengo ninguna, sé que me muero, y mi dicha se reduce á poder cerrar los ojos rodeado de las únicas personas que amo en el mundo; usted, mi cara esposa, Sofía, Miguel y su familia; voy venir la muerte sin temor, y puedo hasta contar los días que me quedan de vida.

—Ud. exagera su situación, querido general.

—De ningún modo; sé lo que es la goja; hace más de treinta años que he comenzado á atacarme; desde que fui condenado al descanso forzoso, á cada ataque y después de tres semanas ó un mes de sufrimientos, el mal disminuye y acababa por desaparecer; pero hoy no pasa lo mismo, el mal ya no me deja, y empоро diariamente

de la gran epopeya, como mi camarada Fontes, como Soult, como Massena, como nuestro emperador.

—Es una cosa curiosa que todos los viejos soldados, cuando se aproximan sus últimos momentos, olvidan su existencia de retiro, retroceden hacia la vida de los campamentos y lamentan haber muerto de un balazo ó de una estocada.

Durante sus largas horas de sufrimiento, el Sr. de Nerthan no tuvo más que una idea fija, la de que su amigo adelantara su viaje habitual, e hizo le escribieran en este sentido.

El Sr. Tournier acabó de ser nombrado presidente del Supremo; durante su ya larga carrera, jamás había interrumpido su servicio ni por enfermedad ni por ninguna otra causa; habiendo legado por su trabajo y su merito á ser el primer magistrado de Francia, tenía bien ganado el derecho á un poco de descanso.

Pido seis meses de licencia, que le fueron concedidos, y al día siguiente llegaba á Fontes.

—¿Qué era lágrimas y tristeza en el viejo castillo; el general Nerthan, clavado en su lecho de dolor, esperaba la muerte con la resignación de un bravo, y hasta la deseaba para acabar de morir.

Cuando el Sr. Tournier penetró en su alcoba, una franca sonrisa iluminó

álada con etapas más alegres aún que las del año precedente; y algunos días después de su marcha, el Sr. de Nerthan consiguió que su esposa y su pupila le acompañasen á París.

Sofía había cedido sin placer y únicamente para no apenar á su tutor. Contempló la gran felicidad que su estado le proporcionaba, y se sintió feliz hasta el día del regreso á Fontes.

—Una noche, desahogada de cenar y cerradas las puertas, el general dijo á Sofía que desaba hablarla de un asunto que interesaba mucho á su dicha.

—Soy viejo, querida Sofía, muy viejo, dije cuando entrado en material; puedo desaparecer el día menos pensado y dejarte sin protector.

—Me protegeré yo misma, mi buen padre, dijo la joven, que solía darle este cariñoso título.

—Si no se tratara más que de ti, ya sé que eres una mujer formal y de carácter; pero no te encisto nada de decirte que poses una inmensa fortuna que hace falta la mano de un hombre para manejarla.

—Nombraré á Miguel mi administrador, y esto me bastará... además, no me hablo de la gran felicidad que me está vivirá mucho tiempo, Dios mediante, y cuando esto no exista todo será demasiado para mí.